

Una iglesia que comenzó con solo una Biblia

Ricardo, un amigo mío que viaja a China, me contó una historia conmovedora acerca de algo que le sucedió al visitar ese país hace unos pocos años.

Un día, después de conversar Ricardo en inglés con algunos chinos en un sitio frecuentado por estudiantes de inglés, (a la vez, un lugar vigilado por la policía de seguridad) una joven se le acercó y le preguntó si podía estudiar inglés con él. Como sospechaba Ricardo, lo que realmente quería estudiar era la Biblia. Así que, después de encontrar un sitio en un parque, le enseñó una breve lección basada en el libro de los Hechos.

Después de escuchar la presentación de Ricardo, ella le preguntó: «¿Podrías enseñar lo mismo a la gente de mi pueblo? Es solo un corto viaje en autobús desde aquí».

«¿Cómo no!», dijo Ricardo.



La visita a la aldea

Después de un viaje de cuatro horas y media en el bus, Ricardo y la mujer llegaron a la aldea donde él dio la lección sobre el libro de los Hechos a un grupo de algunas dos docenas de personas. Al hablar del libro de Hechos, dio énfasis en las conversiones en el libro. Cuando terminó, la gente del pueblo respondió: «ya hicimos lo que esa gente de Hechos hizo. Hemos creído en Jesús, nos hemos arrepentido de nuestros pecados y hemos sido bautizados para lavar nuestros pecados» (Hechos 22:16).

Ricardo se alegró al escuchar eso, pero luego comenzó a hablarles sobre la importancia de reunirse también cada primer día de la semana para recordar la muerte de Cristo al participar de la Cena del Señor. «Oh, eso ya lo hacemos también», respondieron. «Vemos que esta era la práctica de los primeros cristianos, así que comenzamos a hacerlo».

Ricardo se llenó de alegría y se dio cuenta de que estaba tratando con aquellos que ciertamente eran sus hermanos en Cristo. ¿Cómo llegaron a conocer estas verdades? Había una biblia en la aldea y los miembros del grupo se reunían en diferentes lugares para leer juntos esa biblia. Aunque probablemente tenían una comprensión imperfecta de algunos puntos, habían leído y entendido lo suficiente para ser bautizados en Cristo y crecer en Su cuerpo.

¿Cuántos cientos o quizás incluso miles de tales grupos independientes de discípulos deben existir en China! Nunca conocerán las congregaciones que nosotros conocemos, ni se van a preocupar por nuestras disputas. Pero están en Cristo, seguirán leyendo sus biblias y creciendo en Él. Ellos componen congregaciones de Cristo tan seguramente como cualquiera que conozcamos aquí. ¡Gracias a Dios por el poder de su palabra!

¿Confianza en el agua y no en Dios?

Cuando hablamos del propósito del bautismo, señalamos textos como Hechos 2:38 que enseña que el bautismo es para perdón de pecados, Hechos 22:16 que enseña que es al bautizarnos que lavamos los pecados y Gálatas 3:26,27 que dice que es al bautizarnos que entramos en Cristo y somos revestidos de él.

Pero al oír estos textos bíblicos y otros parecidos algunos dicen, «si fuera necesario bautizarse para ser salvo, significaría que estuviéramos confiando en el agua para salvarnos. Significaría que estuviéramos confiando en nosotros mismos, en nuestra astucia y en nuestro conocimiento para ser salvos».

Colosenses 2 es un buen texto para explicar este punto. Después de hablar en versículo 11 de cómo el bautismo es parecido en algunos aspectos a la circuncisión, dice en versículo 12 -

... "habiendo sido sepultados con Él en el bautismo, en el cual también han resucitado con Él por la fe en la acción del poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos».

¿Se dio cuenta de lo que dijo la última parte del versículo? Dice que al ser sepultados con Cristo en el bautismo que hemos sido resucitados con Él por la fe en qué? ¿La fe en el agua? ¿La fe en nuestra astucia? Dice que somos resucitados con Él por la fe en «la acción del poder de Dios». Este poder fue demostrado al resucitar a Cristo de entre los muertos. Entonces, la idea de que el bautismo para el perdón de los pecados significa la confianza en el agua o en nuestra astucia es falsa.

Siempre en la Biblia cuando los fieles seguían las instrucciones de Dios y luego recibían sus bendiciones, no fue asunto de confiar en sí mismos, sino en Dios. Abraham no confió en sí mismo al estar dispuesto a ofrecer a su hijo como sacrificio. Dice Hebreos 11:19, «Él consideró que Dios era poderoso para levantar aun de entre los muertos». Confió no en sí mismo sino en el poder de Dios para levantar a su hijo de entre los muertos. Así fue el caso en los otros ejemplos de la fe de Abraham y de otros más. Confiaron en Dios al obedecer y no en sí mismos.

Así cuando obedecemos a Dios al ser bautizados, no confiamos en el agua ni en nosotros mismos sino que, como dijo Pablo es, «por la fe en la acción del poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos». Todo el poder es de Dios. Toda la gracia es de él. Pero solamente recibimos estas bendiciones al obedecer.

Páginas web que recomiendo

- www.waynepartain.com - Muchos comentarios bíblicos, artículos
- www.billhreeves.com - Muchos comentarios bíblicos, artículos
- www.creced.com - Artículos, mi página web personal
- www.expositorpublicacioneswordpress.com - Publicaciones de Armando Ramirez.
- www.embryhills.com/esp/material-de-clase. Excelente material para estudios bíblicos.

Mensajes bíblicos en "YouTube"

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone "Creced" en el buscador de YouTube, puede encontrarnos en la lista de resultados.

Llame "Momentito Bíblico"

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por

Gardner Hall

P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

«Es una mujer feroz e independiente»

Es una frase popular en este país. ¿Pero es una buena meta para los jóvenes?

¿Qué de los jóvenes varones? ¿Queremos que sean feroces e independientes? Francamente, los jóvenes varones que quieren ser “feroces e independientes” muchas veces son peleones, los “bullies” como decimos en este país. Normalmente pasan una gran porción de su vida en la cárcel. Es que la ferocidad llega fácilmente a ser la violencia. La independencia fácilmente puede llegar a ser la soledad y aun la antipatía.

Dios tiene otra imagen en mente para todos los jóvenes, incluso las mujeres jóvenes. 1 Pedro 3:4 habla del espíritu que Dios quiere para la mujer. Habla de *«lo que procede de lo íntimo del corazón con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios»*.

¿Cuál es mejor tener como una joven cristiana?
¿Un espíritu feroz e independiente? O, un espíritu tierno y sereno? *(A propósito, varios textos bíblicos*

enseñan que los varones también deben procurar tener un espíritu tierno y sereno. Se emplean las mismas palabras para los varones.)



La propaganda del mundo dice, «espíritu feroz e independiente». Pero, es el espíritu que ha causado tantos problemas con los varones hace siglos. ¿Y ahora las feministas quieren que este espíritu de ferocidad que ha hecho tanto daño al varón llegue a caracterizar a las mujeres jóvenes también?

No seamos engañados por la propaganda del mundo. Afecta también a los cristianos. Que animemos a todos nuestros jóvenes, varones como mujeres, a que procuren tener un espíritu tierno y sereno y no uno feroz e independiente. Así no solamente tendrán una buena vida aquí, sino también en la eternidad con Dios.

La identificación con la diagnosis y no con la familia

La psiquiatría moderna nos ha dado muchas nuevas diagnoses que no eran conocidas hace pocos años. «Ella tiene desorden de personalidad antisocial», «él tiene el síndrome de Asperger». Y hay muchos otros: el trastorno bipolar, el trastorno límite de la personalidad, el trastorno paranoide de la personalidad y así en adelante. Creo que casi todos nosotros podríamos ser diagnosticados con algunos de estos trastornos y síndromes. Usando la terminología bíblica de 2 Corintios 12:7-10, muchos de nosotros tenemos agujiones emocionales de un tipo o del otro.

En un sentido, la abundancia de diagnoses puede ayudar

a algunos, ya que hay ciertos procedimientos y aun drogas que puedan ayudar en algunos casos.

Lo que me preocupa a mí es cuando comenzamos a identificarnos más por nuestra diagnosis que como hijos de Dios. El cristiano que es tímido dice, «Yo soy un individuo con el desorden de personalidad evasiva». Quizás sea una un problema que tenga y quizás haya algunos procedimientos que le puedan ayudar pero a fin de cuentas, si es cristiano, ¿quién es?

1 Pedro 2:9 – *«Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios»* Si somos cristianos, ¿Cómo debemos identificarnos? ¿Como linaje escogido, real sacerdocio, hijos

del Creador del universo! ¡Soy hijo de Dios! Quizás soy un hijo de Dios con dificultades emocionales con un agujión en la carne, pero sobre todo soy hijo de Dios.

No nos definamos mayormente por nuestros problemas, sean físicos: «soy demasiado corto», «demasiado gordo» o lo que sean. Tampoco que nos identifiquemos por nuestros problemas emocionales. ¡Sobre todo somos hijos de Dios! Él nos dará la fuerza a encarar cualquier espina o agujión que tengamos. Nos dará su misericordia y la vida eterna.

Como cristianos, nuestra relación con Dios es lo que nos define y no lo hace cualquier agujión que tengamos. Jamás lo olvidemos.

¡A veces estamos muy mal cuando tenemos toda la razón!

Nos encanta tener la razón! Pero a veces estamos muy equivocados cuando la tenemos. El ejemplo clásico es, por supuesto, los fariseos:

- Tenían razón los fariseos al oponerse al compromiso de los saduceos, pero estaban equivocados en su arrogancia.
- Tenían toda la razón al proclamar el hecho de la resurrección final de los muertos (Hechos 23:6), pero estaban equivocados en su autosuficiencia.
- Tenían razón al creer en ángeles y en espíritus (Hechos 23:8,9) pero estaban equivocados al ser tan repugnantes ante el mundo debido a su orgullo.

Su arrogancia les hizo ser repulsivos ante Dios y los hombres a pesar de la razón que muchas veces tenían. ¡Estaban «sumamente equivocados» cuando estaban «sumamente correctos!»

«Es fácil estar “rotundamente equivocados” cuando estamos “sumamente correctos”».

¿Me atrevo a parar aquí?

- Es correcto proclamar que el bautismo es para la remisión de los pecados (Hechos 2:38; 1 Pedro 3:21, etc.). Es erróneo cuando la comprensión correcta de este punto nos hace

sentir o actuar superiores a quienes nos rodean.

- Es correcto resistir la música instrumental y las tendencias hacia la adoración al estilo del espectáculo.

Estamos mal cuando somos sarcásticos y cínicos al hacerlo.

- Es correcto insistir en «libro, capítulo y versículo» para asegurarnos de que estamos imitando a Cristo y sus primeros discípulos. Estamos mal haciéndolo con una actitud altanera y superior.

¡Es tan fácil perder cuando ganamos! Es fácil estar «rotundamente equivocados»

cuando estamos «sumamente correctos». Por mucho que queramos tener razón, hay algo que es de aún más importancia. Es tener un espíritu humilde y contrito que tiembla ante la palabra de Dios. Jamás lo olvidemos.

¿Cuál es el problema con lo siguiente?

* «**N**o participamos de la cena una vez al año porque la iglesia de Cristo no hace esto. La iglesia de Cristo participa de la cena cada domingo».

* O, algo parecido, «No usamos instrumentos de música porque la iglesia de Cristo no usa los instrumentos de música».

¿Usted se dio cuenta del problema? ¿Cuál es la autoridad citada para apoyar la práctica de participar de la cena cada domingo? ¿Es la Biblia? ¿Es Cristo? O, ¿Es la iglesia de Cristo? Son palabras parecidas a las de los judíos en Marcos 7. Criticaron a los discípulos diciendo, «¿Por qué Tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos?» A veces es como si algunos hermanos dijeran, «¿Por qué tu no andas conforme a la tradición de la iglesia de Cristo?»

Pero la iglesia es gente. La gente no autoriza nada. La gente no es la fuente de la enseñanza que debemos seguir. La única autoridad que debemos citar es Cristo, es su palabra. Mejor decir. . .

No participamos de la cena una vez al año porque Cristo no autorizó esto para sus primeros discípulos. La mejor evidencia que tenemos es que los primeros cristianos, enseñados por los apóstoles inspirados de Cristo, participaron de la cena cada primer día de la semana.

Si hablamos de música instrumental, digamos sencillamente que queremos imitar a los primeros discípulos, a los enseñados por los apóstoles de Cristo, y ellos no los usaron. Así citamos a Cristo y a sus apóstoles inspirados para apoyar nuestras prácticas. Eso sí da peso a lo que afirmamos.